

À JULIAN

Querido amigo. He leído sus «Caricias» y no puede V. figurarse la satisfacción que me ha causado el considerar cuan lógico es, que al leer M. de C. se diga que es Mariano de Cavia, como si á mi se me ocurriera, por que V. se firma Julián, decirle: *Que ties mare Julián (Verbena de la Paloma.)* Y dice: «Supongo amigo querido, que no ignorará que para criticar al prójimo es necesario estar limpio de todo pecado y esta vez no ha sucedido así ya que á mi entender resulta mucho mas ridículo que llamar mónstruo á Cánovas, ver coronar su trabajo con un grabado en que aparece un sujeto de buen porte con un instrumento en la espalda, que, segun dicen, va al campo á tocar unas variaciones.»

¿Y á V. le parece pecado, y que por eso no se puede criticar al prójimo, el que debajo de un articulillo haya un grabado tan decente como el que mas?

Mucha lógica me parece.

¿Además cree V. que un redactor de un periódico tiene que meterse á corrector de sus compañeros de redacción?

Si cree que sí, no comprendo como V. ha dejado poner en el «Nuevo» aquello de «solo lo contestamos á guisa de broma, no contestando ninguna otra vez mas á sandeces infantiles.» «Barajarse ni confundirse» etc etc.

Si V. cree que no, tampoco comprendo

porque en un artículo que parece me dirige, acude para criticarme á artículos que no son míos.

Hay que saber distinguir, amigo Julián.

Pero vamos al colega. «Con la precipitación que tuvo que ser compuesto y tirado el número próximo pasado, aparecieron en el mismo infinidad de erratas, quedando poco menos que mutilado el material, faltando también algunos subrayados.

Claro que habia de salir algún *mentecato* á pegárselas de sabio dando lecciones á lo *Pahisa*, pero como entendemos que no paga el trabajo barajarse ni confundirse con *Bassas*, *Noys Rossos de la Garriga*. . . . *ni cap rata humida de sagristia*. . . . solo lo contestamos á guisa de broma, no contestando ninguna otra vez mas á sandeces infantiles.»

Advierta V. que en mi anterior artículo no recurro, como V. quiere dar á entender, á erratas de imprenta para criticar al «Nuevo,» al contrario de lo que hace V., pues como el «Nuevo» LA GRANOLARIA tuvo que ser tirada y compuesta con precipitación, por lo cual nada tiene de particular que en uno y otro aparecieran infinidad de erratas de estas que han dado pretexto para que V. me llamara *mentecato* siendo así que yo no me he valido de esa crítica de que V. se vale, pues no hay en mi anterior artículo ni la cita de una palabra mal escrita, al contrario de la broma que hace V. con la *umorística* y el *llenava* erratas de caja al fin y al cabo.